

MARIA BEATRIZ FONTANELLA de WEINBERG

ADQUISICION FONOLOGICA  
EN ESPAÑOL BONAERENSE



DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR  
BAHIA BLANCA

1981

MARIA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG

ADQUISICION FONOLOGICA EN ESPAÑOL BONAERENSE

.oOo.

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR  
BAHIA BLANCA

1981



**DONADO:**

Departamento de  
Humanidades

VALOR 20.000

INV. D-245/81

SIGN. 461.5

F 735

61.3



# INDICE

	<u>Pág.</u>
1. INTRODUCCION	5
1.1 Recolección del material	5
1.2 Sujeto del estudio	6
1.3 Método de análisis	7
2. MATERIAL ANALIZADO	12
3. EVOLUCION DEL SISTEMA CONSONANTICO	14
4. LA ADQUISICION DE LAS VOCALES	23
5. ESTRUCTURA DE LA PALABRA	26
6. ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	28
a) Aprovechamiento de sus posibilidades de contraste y selección léxica.	28
b) Aprendizaje acumulativo	29
c) Paso de lo icónico a lo arbitrario	31
d) Estabilidad de las formas	32
e) Empleo de un sonido-comodín	33
NOTAS	37
BIBLIOGRAFIA	41
APENDICE	43

.ooo.



## ADQUISICION FONOLOGICA EN ESPAÑOL BONAERENSE

### 1. Introducción.

El objeto de este estudio es el análisis de la adquisición del sistema fonológico del español bonaerense por parte de un niño, a lo largo de los 12 meses subsiguientes a su primera palabra.

El sujeto del estudio ha sido mi hijo Gabriel y el período observado se extiende entre el 23 de marzo de 1979, fecha en que se detectó su primera palabra, y fines de marzo de 1980. Durante todo este tiempo puede considerarse que Gabriel se encontraba en la etapa monorremática, ya que si bien usó relativamente temprano combinaciones de dos palabras, éstas fueron poco frecuentes y la gran mayoría de sus emisiones constaron de una sola palabra.

1.1 Recolección del material. La recolección fue realizada en su totalidad por la propia autora. A lo largo del período estudiado se realizó una transcripción fonética diaria de todas las palabras pronunciadas por Gabriel que oí, incluyendo todas las variedades detectadas de cada palabra, día a día. Se procuró transcribir asimismo las

principales formas de laeo escuchadas. Aunque lo ideal hubiera sido un registro completo de todas sus emisiones, del tipo del realizado por William y Teresa Labov con su hija Jessie, esto resultaba imposible, en primer lugar porque yo no permanecía con Gabriel todo el tiempo en que él estaba despierto y no contaba con ninguna persona que pudiera reemplazarme en la tarea durante mi ausencia. Además, la amplitud del vocabulario de Gabriel y la gran variación que presentaba la realización de algunas palabras hacían imposible una transcripción rápida similar a la realizada por los Labov con Jessie (1978:818)<sup>1</sup>. Sin embargo, aunque no se cuenta con un cómputo detallado de todas las emisiones de Gabriel, similar al de las de Jessie, se indicó diariamente cuáles eran las palabras más frecuentes y cuáles las realizaciones más frecuentes de cada palabra.

La transcripción directa de las emisiones de Gabriel se complementó con grabaciones de su habla realizadas quincenalmente, en las que se procuró elicitar todo el vocabulario posible por medio de preguntas y con la ayuda de objetos de la vida diaria y de libros de dibujos infantiles. Estas grabaciones, además de permitir escuchar reiteradamente una palabra -lo que posibilitó en ocasiones detectar variaciones que no habían sido observadas en forma directa- facilitó la comparación de las realizaciones de Gabriel en distintos momentos.

1.2. Sujeto del estudio. Gabriel es hijo único y su primera palabra fue detectada a los 9 meses y 23 días. Su carácter es marcadamente extrovertido y desde antes de comenzar a hablar fue evidente su voluntad de comunicación, que se manifestó en períodos discontinuos de un intenso

laleo. Después de sus primeras palabras, el laleo se hizo poco frecuente, salvo como un ensayo directo de sonidos próximos a incorporar o recién incorporados a su habla. Una vez que comenzó a hablar hubo también altibajos notables en el número de emisiones diarias, en lo que, entre otros factores, incidió sin duda la concentración de su interés en el aprendizaje motriz durante la etapa en que comenzó a caminar. De tal modo, Gabriel, que caminó solo por primera vez a los 12 meses 23 días, en los 40 días posteriores a esa fecha incorporó una palabra solamente, mientras que en los tres meses anteriores había adquirido 8 palabras, a un promedio de 2,66 palabras por mes y en los tres meses posteriores recobró el ritmo inicial, nuevamente con 8 palabras.

En cuanto al modo en que Gabriel procedió durante el primer año de adquisición lingüística, podemos caracterizar su actitud como conservadora pues muy raramente imitó palabras que no pertenecían ya a su inventario y pueden aplicarse a él las palabras que Leopold (1939:I, 1972) escribió con respecto a su hija Hildegard: "It was characteristic of her that she generally avoided altogether any word the meaning and form of which she would not successfully copy with" (cit. en Ferguson y Farwell (1975 :421)<sup>2</sup>.

1.3. Método de Análisis. Siguiendo el método ~~empleado~~ empleado por Ferguson y Farwell, hemos utilizado como unidad de análisis la palabra y dentro de ésta hemos analizado las principales posiciones, con el objeto de observar cómo se fueron constituyendo las distintas oposiciones fonológicas.

Varios fueron los problemas que se presentaron, tanto en la determinación de la unidad palabra como en la determinación del momento en que cada palabra comenzó a emplearse. En términos generales, podemos decir que las unidades identificadas como palabras se ajustan a los cinco rasgos que definen esta unidad en el estudio de los Labov: "(a) clarity of vowel and consonant separation; (b) distinctiveness and relative consistency of vowel targets; (c) the single use of one expression followed by silence; (d) interactive use of such expressions in conversation; and (e) specificity of reference, and especially correlation of proto-typical referents with clarity of utterance" (1978: 823).

Uno de los problemas más frecuentes que se presentaron fue el de las formas de origen icónico en las que hubo que decidir en primer lugar si se las consideraba palabra y, en segundo término, a partir de qué momento debe considerarse su incorporación<sup>3</sup>. Un caso de especial complejidad presentó la forma [amám~mamám] 'mamadera, comida'. Cuando Gabriel comienza con papá, su primera palabra clara, a los 9 meses, usaba ya con gran frecuencia [mm:], como pedido de comida. Junto con los factores universales que se han señalado como causales del uso de nasales labiales para pedir comida", en el caso de Gabriel esto se vio reforzado por mi propio uso de la secuencia am-am para incitarlo a deglutir en las primeras etapas de su adquisición de los mecanismos para comer alimentos sólidos, uso que se prolongó hasta el momento en que Gabriel comenzó a emplear [mm:]. Durante los meses 10 y 11 la forma [mm:] alternó con series en las que se repetía [am] o

[am]. Hacia los 12 meses la forma se estabiliza en [amám] ~[amám] y en los 1.1 la primera de estas realizaciones se hace excluyente. A los 1.5 [amám] comienza a alternar con [mamám] y el significado predominante pasa a ser 'mamadera', por lo que parece evidente que la forma de esta palabra ha influido en la reestructuración de la representación fonológica. La forma [mamám] permanece hasta el final del período analizado en este trabajo, ya con su representación fonética estabilizada y con su significado central 'mamadera' y secundario 'comida'. Por otra parte, desde los 11 meses la forma aparece en los contextos habituales en que se dan otras palabras. De tal modo se la utiliza en la interacción lingüística como respuesta a preguntas. Así, por ejemplo, en el siguiente diálogo mantenido conmigo a los 11 meses:

- ¿Qué querés?

- [amám]

También la usa Gabriel para 'traducir' las palabras correspondientes de los adultos:

-Ahora vamos a comer.

-[amám]

Resulta claro que a partir de los 12 meses amám/mamám se comporta exactamente igual que el resto del vocabulario de Gabriel, por lo que la consideramos como una palabra más.

Otro caso interesante lo plantea la forma [f:] que también surge icónicamente. Durante los meses 1.2 y 1.3, Gabriel comienza, por incitación nuestra, a intentar aspirar el aroma de las flores y del perfume, pero sus aspiraciones se dan mezcladas con soplidos efectuados con una posición similar a la articulación de [ɸ] y en la práctica predomina la ac-

ción de soplar por sobre la de aspirar. A los 1.4.12, Gabriel articula una [f:] ya no en contacto con una flor -lo que haría pensar en un intento de aspiración-, sino señalando flores a la distancia, y a partir de este momento el uso de [f:] es similar al de otras palabras. Así, a los 1.4.22, mirando junto conmigo, un libro de cuentos, le señalo flores y le pregunto: "¿Qué es esto?", a lo que responde [f:]. Cuando se le pide que diga flor, también responde [f:]. Sin duda, de una primera etapa de mera realización del gesto de aspiración/soplido, Gabriel pasó a reconocer que la consonante inicial de la palabra era una [f] y cambió la posición bilabial por labiodental. A partir de este momento, su uso comienza a ser el de una palabra más, aunque ésta, al igual que sus homónimos que veremos a continuación, presenta la peculiaridad de estar constituida únicamente por un segmento consonántico, situación que se prolonga hasta el final del período estudiado. Pese a esto, por las características de su empleo ya señaladas, lo consideramos como una palabra<sup>5</sup>.

Un desarrollo similar se produce con perfume. Según hemos indicado, a los 1.2 meses Gabriel comienza a usar una articulación [ɸ:] como intento de aspiración del perfume. A los 1.5.9 comienza a emplear [f:] -usualmente acompañada de un gesto que señala su cabeza- para pedir que le ponga perfume. También hace eco de la palabra perfume con [f:]. Así, por ejemplo, a los 1.5.12 mantuvimos el siguiente diálogo:

- Vení que te pongo perfume.

- [f:]

También responde a la pregunta: "¿Qué es esto?",

referida al frasco de perfume, con [f:].

Otros dos usos homónimos de [f:] se desarrollan a partir de los 1.5 meses. A los 1.3 meses, al adquirir el suficiente dominio labial, comenzó a soplar su comida cuando estaba caliente. A los 1.5.17 empezó a usar [f:] para señalar que la comida quemaba e incluso lo empleaba con valor interrogativo para preguntar si la mamadera estaba caliente<sup>6</sup>. A los 1.6.2 la forma se extendió a "fuego", originariamente referido a la hornalla de la cocina, que se le había indicado que quemaba. A partir de ese momento la realización se va fijando como [f:], coincidiendo nuevamente el origen icónico con la presencia de /f/ como consonante central de la palabra (en este caso /f/ es al mismo tiempo la consonante inicial y la de la sílaba tónica). De tal modo [f:] queda hasta el final del lapso estudiado como "fuego, quema, caliente".

Por último, a los 1.7, ante su temor por lo que ocurría en el patio en momentos en que las plantas eran sacudidas violentamente por el viento, le expliqué que se trataba del viento que soplabá y soplé exprofeso un papel para que viera el movimiento. Desde ese momento usó también [f:] para designar el viento, fenómeno habitual en Bahía Blanca, donde frecuentemente supera los 50 km/h. A partir de entonces, cuando se despertaba miraba la ventana y, si había viento afuera, señalaba y decía [f:] en un contexto idéntico al que usaba [ábwa] si llovía. También preguntaba, al oír ruido exterior si se trataba de viento o lluvia, combinando [f:] o [ábwa] con el gesto y la entonación, tal como se explicó en nota 6.<sup>7</sup>

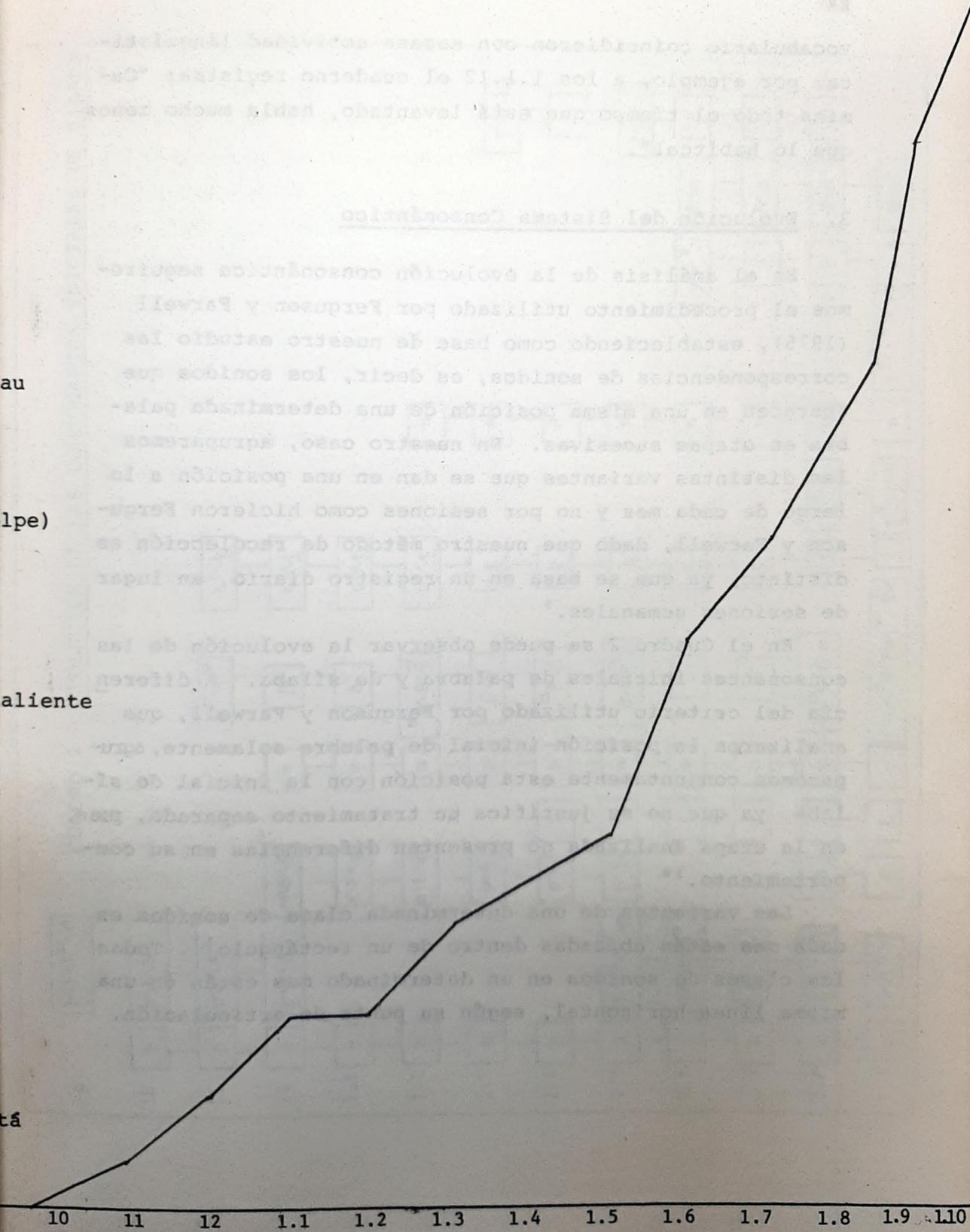
## 2. Material analizado

Como ya hemos señalado, durante el año de recolección de material, la actividad verbal de Gabriel fue despareja tanto en lo que se refiere al ritmo de incorporación de palabras nuevas como por el mayor o menor número de emisiones diarias. En cuanto a la incorporación de palabras nuevas, el Cuadro 1 pone de manifiesto la introducción de palabras mes a mes<sup>8</sup>. Sólo figura el vocabulario efectivamente incorporado, dejando de lado las formas esporádicas o dudosas.

La observación del cuadro muestra un proceso sostenido de adquisición, en el que podemos distinguir dos etapas: la primera, entre los 9 meses y los 1.4, con un promedio de 2.6 palabras incorporadas por mes, y la segunda, entre 1.5 y 1.9, en que el promedio mensual de incorporación es de siete palabras. Dentro del primer período presenta características especiales el mes 1.1 en el que no se incorpora ninguna palabra. Este mes coincidió con un pico en el aprendizaje motriz de Gabriel, que a los 1.0.23 dio sus primeros pasos solo. Esta coincidencia parece sugerir que la atención de Gabriel estaba concentrada en ese momento en el aprendizaje motriz. En el segundo período encontramos dos momentos culminantes: los meses 1.5 y 1.8, en que Gabriel adquiere 9 y 10 palabras respectivamente. En ambos casos el elevado número de términos adquiridos coincide con períodos de gran actividad verbal. Así, cuando Gabriel tenía 1.5.17, figura en el cuaderno de notas: "Desde hace una semana habla mucho, lalea, ensaya cosas nuevas, etc."

A la inversa, los períodos de menor incorporación de

CUADRO 1 - INCORPORACION MENSUAL DE PALABRAS



vocabulario coincidieron con escasa actividad lingüística; por ejemplo, a los 1.1.12 el cuaderno registra: "Camina todo el tiempo que está levantado, habla mucho menos que lo habitual".

### 3. Evolución del Sistema Consonántico

En el análisis de la evolución consonántica seguiremos el procedimiento utilizado por Ferguson y Farwell (1975), estableciendo como base de nuestro estudio las correspondencias de sonidos, es decir, los sonidos que aparecen en una misma posición de una determinada palabra en etapas sucesivas. En nuestro caso, agruparemos las distintas variantes que se dan en una posición a lo largo de cada mes y no por sesiones como hicieron Ferguson y Farwell, dado que nuestro método de recolección es distinto, ya que se basa en un registro diario, en lugar de sesiones semanales.<sup>9</sup>

En el Cuadro 2 se puede observar la evolución de las consonantes iniciales de palabra y de sílaba. A diferencia del criterio utilizado por Ferguson y Farwell, que analizaron la posición inicial de palabra solamente, agruparemos conjuntamente esta posición con la inicial de sílaba, ya que no se justifica un tratamiento separado, pues en la etapa analizada no presentan diferencias en su comportamiento.<sup>10</sup>

Las variantes de una determinada clase de sonidos en cada mes están ubicadas dentro de un rectángulo<sup>11</sup>. Todas las clases de sonidos en un determinado mes están en una misma línea horizontal, según su punto de articulación.



De tal modo, por ejemplo, a los 9 meses encontramos una sola clase de sonidos,  $[b^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}w^{\circ}\beta^{\circ}]$ , mientras que a los 11 aparecen cuatro:  $[p]$ ,  $[p^{\circ}v^{\circ}\beta^{\circ}v^{\circ}\beta^{\circ}w^{\circ}]$ ,  $[m^{\circ}w^{\circ}\beta^{\circ}w^{\circ}]$  y  $[t^{\circ}v^{\circ}t^{\circ}]$ <sup>12</sup>. En el sentido vertical están unidas con una línea las clases de sonidos que aparecen en la misma posición en las sucesivas representaciones de una palabra. De tal modo,  $[b^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}w^{\circ}\beta^{\circ}]$  y  $[p^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}w^{\circ}]$  son los sonidos con que comienzan en los meses 9 y 10 las dos sílabas de la palabra papá. Cuando los sonidos de dos palabras que hasta ese momento eran diferentes se unifican en un determinado momento, indicamos esto haciendo confluir las líneas de ambas clases de sonidos. Tal es lo que ocurre entre los 12 meses y 1.1 con las clases  $[p]$  (hasta entonces exclusiva de zapato y pan) y  $[p^{\circ}v^{\circ}\beta^{\circ}v^{\circ}\beta^{\circ}w^{\circ}]$  (propia de papá), ya que a partir de ese momento las tres palabras presentan solamente  $[p]$ . A la inversa, si las palabras que pertenecían a una misma clase de sonidos se diferencian a partir de un determinado momento, esto se indica bifurcando los resultados, tal como se ve entre los meses 1.2 y 1.3, con la clase  $[m^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}v^{\circ}p]$  que hasta entonces era común a mamá y babau las que a partir de ese momento se separan, pasando mamá a integrar la clase de sonidos  $[m]$  y continuando babau en la clase  $[p^{\circ}v^{\circ}b^{\circ}]$ <sup>13</sup>.

Observando el Cuadro 2 lo primero que llama la atención es el notable desarrollo de las consonantes labiales, en comparación con los restantes puntos de articulación, entre los 9 meses y los 1.5. No sólo las dos primeras clases fonéticas que aparecen son labiales, sino que a los 12 meses, encontramos que cinco de las seis clases existentes en ese momento son labiales. Este predominio

labial perdura hasta los 1.5 meses, en que sobre nueve clases de articulación, seis son labiales, dos dentoalveolares y una alterna entre glotal y labial. La situación se equilibra algo a partir del mes siguiente en que las clases puramente labiales pasan a ser la mitad o menos del total. El desarrollo más temprano de los contrastes entre las consonantes labiales coincide con lo señalado por Macken y Barton (1979) en un estudio sobre la adquisición del contraste de sonoridad en español, realizado en base a la observación de cuatro niños: "The voicing contrast is first acquired at the labial place of articulation and... this contrast precedes by several months any contrast at the other two places of articulation."

En el Cuadro 3 presentamos las clases de sonidos existentes a los 1.9 meses, ubicadas en la misma posición que los fonemas consonánticos del español bonaerense, junto con el sistema de estos últimos.

CUADRO 3 - CLASES DE SONIDOS CONSONANTICOS EN POSICION INICIAL F INTERVOCALICA A LOS 1.9 Y SISTEMA CONSONANTICO DEL ESPAÑOL BONAERENSE.

Clases consonánticas en posición inicial de sílaba		Sistema consonántico del español bonaerense
p	t	p t ç (k)
β (β w w)	t <sup>sy</sup> t <sup>y</sup> t̃	b (d) ç̃ g
f	y	f s ç̃ x
m / m̃ β w β w m̃ β w β w	t <sup>s</sup> t̃ t r h	m n ñ
	ñ w'	(l)
		(r)
		(-r)

En el cuadro de clases de sonidos de Gabriel, hemos incluido entre paréntesis sonidos que se dan en variación con otros, cuando no en todas las palabras aparecen estas variantes. Tal el caso de  $[\beta^w w]$ , que en algunas palabras varía con  $[\beta]$ , aunque en otras aparece solamente  $[\beta]$ . Hemos ubicado en una misma posición, separadas con barras, clases de sonidos que aparecen en posiciones complementarias, como por ejemplo  $|m|$  y  $[^m \beta^w \beta^w \beta^w \beta^w]$ , ya que esta última aparece sólo ante  $|u^w|$ , mientras que la anterior se da ante las restantes vocales.

En el cuadro del sistema fonológico del español bonaerense pusimos entre paréntesis  $/s^w/$ , pues es un fonema de carácter marginal incorporado por préstamo y de muy baja frecuencia (sobre la incorporación y el uso de  $/s^w/$ , véase Fontanella de Weinberg, 1979). Rodeamos con un círculo los fonemas para los que Gabriel no posee una clase de sonidos equivalente en posición inicial. Aparecen en esta situación dos clases fonológicas -las velares y las líquidas- y un fonema aislado,  $/d/$ . Con respecto a velares y líquidas, éstas constituyen omisiones predecibles, pues las velares se incorporan habitualmente con posterioridad a las labiales y dentales, mientras que las líquidas son en general fonemas que se adquieren tardíamente. Así lo señala precisamente Jakobson, al afirmar, con referencia a sonidos que pueden aparecer en el laleo, pero son de incorporación tardía como fonemas: "Tel est souvent le cas des velaires, des sibilantes et des liquides"!<sup>4</sup>.

El caso de  $/d/$  es, en cambio, totalmente diferente, ya que los otros dos fonemas sonoros -dejando de lado

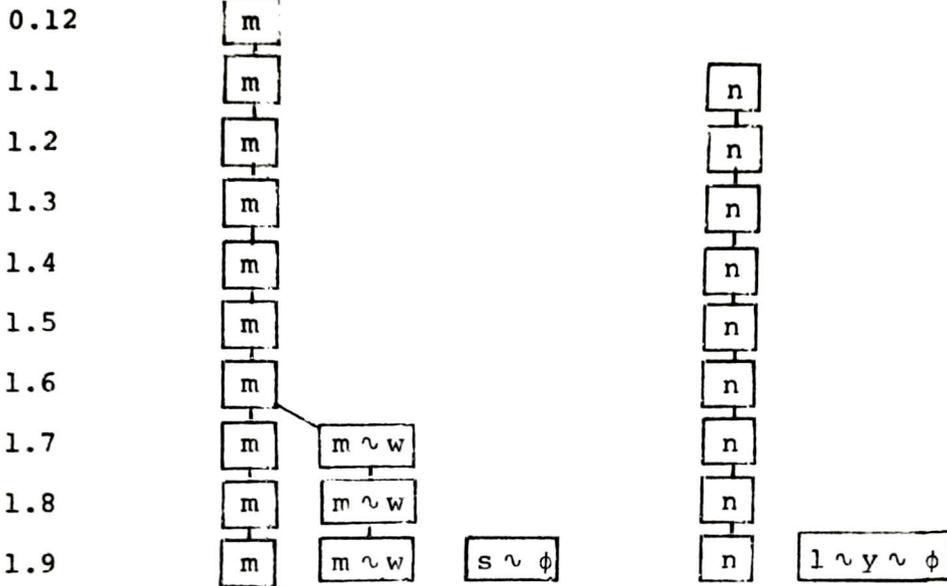
/g/, por su carácter de velar- están ya incorporados en este momento y existen también clases correspondientes a las restantes obstruyentes dento-alveolares y la nasal correspondiente: /t/, /s/ y /n/. Aparte del carácter aislado de la demora en la adquisición de /d/, ésta contradice lo observado por Ferguson y Farwell en el orden de adquisición fonemática de hablantes de inglés: "At least one striking similarity is not predicted at all by Jakobson. All three children show a preference for voiced labial and alveolar stops, but voiceless velars. The children show this preference both in the forms they produce and in their choice of forms from the model language". En el caso de Gabriel, la situación con las dentales es totalmente inversa, pues no sólo /d/ no se incorporó aún a los 1.9 meses, sino que /t/ fue de las primeras consonantes adquiridas, en realidad, la tercera. Además, debe mencionarse que [t], a diferencia de [p], no alternó nunca con segmentos sonoros, ni tampoco figuran en el vocabulario de Gabriel prácticamente palabras con /d/, ya que la única palabra con /d/ en su vocabulario es algodón, cuya forma más habitual es [nonón]. Esta escasa representación de formas con /d/ implica toda una selección de parte de Gabriel, puesto que /d/ es un fonema de alta frecuencia en el español bonaerense, ya que figura entre las siete primeras consonantes en este aspecto y presenta la mayor frecuencia entre las sonoras.

Dos alternativas se nos presentan para explicar esta diferencia en el orden de adquisición de Gabriel y de las niñas estudiadas por Ferguson y Farwell. La pri-

mera se basa en que la estructura fonológica del español pudiera determinar la diversidad de procederes; la segunda, en que se tratara de una característica idiosincrática en el orden de adquisiciones por parte de Gabriel. En apoyo de la primera posibilidad puede argumentarse la diferencia alofónica existente entre las sonoras españolas y las del inglés, ya que mientras éstas son siempre oclusivas, en español alternan los alófonos oclusivos con los espirantes. Sin embargo, esta situación es general a todas las sonoras y no impidió una inclusión relativamente temprana de palabras con /b/. Por otra parte, aunque en algunos dialectos españoles /d/ cae frecuentemente, no es este el caso del español bonaerense, en particular en los hablantes de clase media, en quienes el fenómeno no se da casi nunca. Tampoco puede explicarse el retraso en la adquisición de /d/ por una frecuencia particularmente baja de este fonema, dado que -como acabamos de señalar- figura entre las siete consonantes más frecuentes y se ubica en este aspecto por encima de /m/, /p/ y /b/ (Guirao y Borzone de Manrique, 1972:154)<sup>15</sup>. Si bien para extraer consecuencias más firmes será necesario contar con otros estudios similares realizados con niños de habla española, pareciera que la demora en la adquisición de una clase correspondiente a /d/ fuera un fenómeno peculiar en el proceso de adquisición de Gabriel.

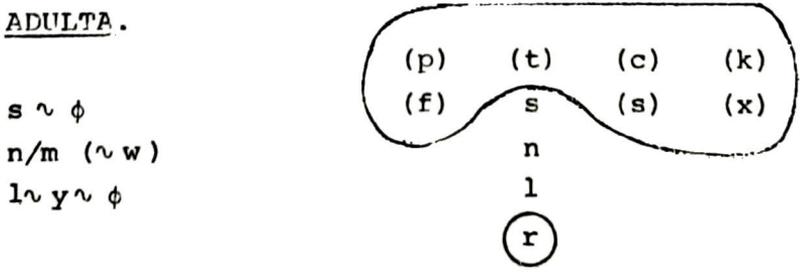
En el Cuadro 4 se muestra la evolución de las consonantes en posición final.

CUADRO 4. EVOLUCION DE LAS CONSONANTES FINALES DE PALABRA



En el Cuadro 5 aparecen las clases de sonidos existentes en posición final a los 1.9 meses, junto con el cuadro de fonemas que se dan en posición final en el español bonaerense.

CUADRO 5. CLASES DE SONIDOS CONSONANTICOS EN POSICION FINAL Y FONEMAS QUE SE DAN EN ESA POSICION EN EL HABLA ADULTA.



En el cuadro fonológico del español bonaerense pusimos entre paréntesis los fonemas que presentan una frecuencia muy baja en esta posición y rodeamos con una línea los que aún no se dan en el habla de Gabriel. Como puede observarse, Gabriel ha incorporado ya tres de los cuatro fonemas que se dan con frecuencia en posición final en el habla adulta. Falta solamente /r/ que no se da tampoco en otras posiciones y que, en general, es un fonema de incorporación tardía.

El primer sonido que se dio en esta posición fue [m] que no aparece, en el español bonaerense adulto. En las primeras palabras en que apareció había un proceso de asimilación, ya que se trataba de palabras en las que figuraban labiales en posición inicial de sílaba: [pam] 'pan' (10 meses), y [amámvmamám] 'mamera' (12 meses) y [papam] 'babau' (12 meses). En esta última palabra la [m] reproduce una [w] final, situación que luego se dio en otras formas en las que no había labiales iniciales de sílaba: [ʔamʔam] 'au-au (ladrido)' (15 meses). Algo más adelante [m] comenzó a alternar con [w] en estos últimos casos: [nam]~[naw] 'miau' (1.7) y [ʔamʔam]~[ʔawʔaw] 'au-au'. En los casos en los que [m] responde a un proceso de asimilación, continuó usándose hasta el final del período estudiado en distribución complementaria con [n], que aparece en las palabras en que no se dan oclusivas o nasales labiales en otra posición: [tain] 'trin', [nonon] 'algodón', etc.

Otro aspecto destacable es la aparición al final del período estudiado de la clase |l~y~φ|, que se encuentra en la palabra [o:y~βo:~βo:l~wo:l~wo:~woy] 'gol'. La

presencia en posición final de palabra de una clase que incluye a [l] y que aparece en palabras que tienen /l/ en el habla adulta antecede en varios meses la incorporación de [l] en posición inicial.

#### 4. La adquisición de las vocales

El Cuadro 6 muestra la incorporación de vocales en posición tónica<sup>16</sup>. El desarrollo vocálico de Gabriel se ajusta en términos generales a lo previsto por Jakobson (1962: 319-321), ya que la primera clase vocálica que surge es |a|, la vocal óptima por su máximo grado de abertura para oponerse a las consonantes, y a ésta le sigue una clase que se le opone por ser más cerrada |ʌ ~ ə|. Luego aparece un contraste entre una clase constituida por |ɛ ~ æ ~ ai| y otra integrada por |i̇ ~ ʌ|. Sin embargo, la coincidencia con el desarrollo propuesto por Jakobson es sólo parcial, dado que Jakobson afirma:

Acune opposition horizontale des voyelles d'une ouverture supérieure [mayor] ne peut être acquise par l'enfant, tant que les voyelles d'une ouverture inférieure [menor] n'acquièrent la meme opposition (1962:320).

En el caso de Gabriel esto no rige, ya que la primera oposición entre anteriores y posteriores surge entre dos clases de sonidos en los que no sólo fonéticamente aparecen segmentos medios o bajos, sino que en el caso de las anteriores va a ser el origen de la vocal media, en tanto que la clase alta anterior sólo aparece al final del período estudiado, seis meses después de surgido el contraste entre anteriores y posteriores.



El Cuadro 7 presenta los fonemas vocálicos del español bonaerense y las clases de sonidos vocálicos que poseía Gabriel a los 1.9 meses.

CUADRO 7. CLASES DE SONIDOS VOCALICOS DE GABRIEL A LOS 1.9 MESES Y SISTEMA FONOLOGICO VOCALICO DEL ESPAÑOL BONAERENSE.

I (ə)	u <	i	u
e ~ æ ~ va ~ ei ~ væ ~ i ~ vai	o (~ a)	e	o
a		a	

La comparación entre las clases de sonidos que posee Gabriel y el sistema vocálico del español bonaerense nos muestra que en ese momento ya había adquirido clases equivalentes a las cinco vocales del sistema adulto, Llama la atención la gran variación existente en las clases de sonidos correspondientes a la vocal media anterior, que contrasta especialmente con la mayor precisión tanto de las vocales altas como de la baja. Una mirada al cuadro 6 revela que desde el comienzo la vocal media anterior mostró una gran imprecisión. Por otra parte, comparando la realización de vocales y consonantes en su conjunto (Cuadros 2 y 6), los elementos vocálicos muestran una variación mucho mayor que los consonánticos. Esta situación difiere totalmente de lo señalado por los Labov para Jessie:

We can observe a clear contrast between the acquisition of vowels and consonants. J's vowels were concentrated

in a low phoneme /a/; but when she produced other vowels like /i/ or /u/, she hit those targets quite accurately and consistently. Consonants were a different matter: when she moved beyond /m/ and /?/, she showed a great deal of variation. (1978:838).

Esto corrobora la existencia de diferentes modos de abordar la adquisición de los diversos subsistemas fonológicos por parte de los distintos niños y la necesidad de contar con mayor número de descripciones detalladas que permitan un avance en el estudio de los procesos adquisitivos del lenguaje más allá de las pautas universales hasta ahora detectadas.

##### 5. Estructura de la palabra

Las estructuras silábicas que presentan las palabras usadas por Gabriel al final del período estudiado son las siguientes:

V	VV
C	CVC
CV	CVV
VC	CVVC

La presencia de estos tipos silábicos muestra que Gabriel ha adquirido ya en el momento estudiado las formas de sílaba más frecuentes en el español bonaerense. En efecto, las sílabas CV y CVC sumadas constituyen más del 76% de las usadas en español bonaerense (Guirao y Borzone de Manrique, 1972:161). Estos dos tipos, junto con V, VC

y CVVC se ubican entre los siete esquemas silábicos más frecuentes en español, que son los únicos que superan el 1% de frecuencia. Una sola clase de sílaba que tiene cierta frecuencia en el habla adulta está ausente en el habla de Gabriel: CCV, que ocupa el 6to. puesto entre los adultos. Esta ausencia es muy fácilmente explicable, ya que Gabriel aún no ha adquirido grupos consonánticos en la etapa estudiada. Además de los tipos vocálicos que están por encima del 1% de frecuencia en el habla adulta, Gabriel posee sílabas constituidas por VV, 9no. en frecuencia en el habla estándar, y por C, forma ajena a las sílabas normales de los adultos.

En cuanto a la estructura de palabras, se dan los siguientes tipos:

C	CV-CV
CV	V-CV
VV	VC-VC
CVC	CV-CVC
CVVC	CV-CVVC
C-CV	

La primera limitación que podemos señalar es que la secuencia máxima se restringe a dos sílabas. Los dos tipos de palabras que aparecen en el habla de Gabriel -mono y bisílabas- constituyen los más frecuentes en el habla adulta y suman entre ambas el 76% de frecuencia. En el habla de Gabriel predominan las bisílabas, que suman 31 sobre el total de 56 palabras existentes a los 1.9 meses. En las palabras con la estructura CV-CV y CV-CVC predominan notoriamente aquéllas en las que la primera y segunda consonan

te y ambas vocales son idénticas.

En las palabras bisílabas, Gabriel posee al final del período estudiado un incipiente contraste acentual. En las agudas el acento estuvo ubicado correctamente desde su incorporación, mientras que en las graves hubo vacilaciones acentuales entre ambas sílabas, aunque hacia el mes 1.9 empieza a predominar la acentuación en la primera.

## 6. Estrategias de aprendizaje

### a) Aprovechamiento de sus posibilidades de contraste y selección léxica.

El primer aspecto que llama la atención en los mecanismos de adquisición puestos en juego por Gabriel es el máximo aprovechamiento que le va dando en las distintas etapas de aprendizaje a sus limitadas posibilidades de contraste fonológico. Esto, que ha sido señalado con anterioridad en otros estudios sobre adquisición fonológica (véase, por ejemplo, Ferguson y Farwell, 1975 y Labov, 1978:842) resulta especialmente notable en los dos primeros meses del período que hemos estudiado, en el que Gabriel posee sólo dos clases consonánticas  $|p|$  y  $|p^w b^w|$  -que en realidad comparten a  $[p]$  como a una de sus realizaciones- y una vocálica  $|a|$ , y las utiliza en tres palabras  $[papá] \sim [babá] \sim [b^w b^w á] \sim [pá]$  'papá',  $[pá]$  'zapato' y  $[pá]$  'pan'.

Este aprovechamiento máximo de sus posibilidades tiene como contraparte una selección léxica que lo llevó

a Gabriel a elegir aquellas palabras cuya representación fonemática se corresponde con las clases fonológicas que él posee. La actitud selectiva se observa a lo largo de todo el período estudiado y un buen ejemplo de la misma lo constituyen las palabras 'flor', 'fuego' y 'perfume', cuya representación es [f] y que son incorporadas en un lapso de un mes a partir de la introducción de la clase [f]. En esta selección influyó decisivamente el hecho de que la palabra o bien la sílaba tónica de la misma comienza con ese segmento<sup>17</sup>.

En el aspecto negativo, la selectividad de Gabriel se pone de manifiesto por la ausencia casi total en el conjunto de palabras que posee en esta etapa de formas que incluyan el fonema /k/ en el habla adulta -se exceptúe sólo [tatá] 'acá'-, pese a que este fonema posee una alta frecuencia (8.26%) entre las consonantes del español bonaerense, ubicándose quinta en este aspecto (Guirao y Borzona de Manrique, 1972:155).

#### b) Aprendizaje acumulativo

La actitud general de Gabriel en el aprendizaje fonológico resulta claramente conservadora, si la comparamos con otros casos descritos en la bibliografía sobre el tema. Sus avances fueron graduales y acumulativos, ya que si bien en determinadas etapas se dieron diferencias en el ritmo de adquisición -de las cuales quizá la más notoria es la aparente detención que observamos en el mes 1.1, cuando comenzó a caminar- en ningún momento encontramos nada similar al derrumbe del incipiente sistema fonológico que había adquirido Jessie (Labov 1968: 846-848). Así como en Jessie el derrumbe fonológico va

acompañado de un decaimiento léxico, ya que abandona casi todas las palabras que hasta ese momento manejaba, en Gabriel el carácter acumulativo es tanto en lo fonológico como en lo léxico. En efecto, de las 55 palabras que Gabriel fue incorporando durante el período estudiado, todas perduraron hasta el final del mismo, con la excepción de babau, uña, pelota y arena. El caso de arena, además, es muy especial, ya que su uso se extendió durante aproximadamente un mes, tiempo que duraron nuestras vacaciones en la playa y desapareció luego, junto con el contacto de Gabriel con el referente.

En los esquemas de las clases fonológicas de Gabriel (cuadros 2,4, y 6) no existen prácticamente líneas inconclusas, como se pueden observar en el cuadro correspondiente de Jessie (Labov, 1978:843). Los Labov consideraban que la presencia de estas interrupciones podían atribuirse al modo cómo fue recogido el material:

The most striking features in this tree, which does not appear in their diagrams [los de las niñas estudiadas por Ferguson y Farwell], is that so many branches terminate in mid-air. The difference may well be the result of the different ways of gathering data. If J's speech had been sampled in the same way as that of most children, it is quite possible that none of the minor words would have appeared.

Sin embargo, aunque el habla de Gabriel fue recogida en una forma que se acerca mucho más a la empleada con Jessie que a la usada con las otras niñas, la continuidad de sus "árboles fonológicos" muestran que la diferencia entre

acompañado de un decaimiento léxico, ya que abandona casi todas las palabras que hasta ese momento manejaba, en Gabriel el carácter acumulativo es tanto en lo fonológico como en lo léxico. En efecto, de las 55 palabras que Gabriel fue incorporando durante el período estudiado, todas perduraron hasta el final del mismo, con la excepción de babau, uña, pelota y arena. El caso de arena, además, es muy especial, ya que su uso se extendió durante aproximadamente un mes, tiempo que duraron nuestras vacaciones en la playa y desapareció luego, junto con el contacto de Gabriel con el referente.

En los esquemas de las clases fonológicas de Gabriel (cuadros 2,4, y 6) no existen prácticamente líneas inconclusas, como se pueden observar en el cuadro correspondiente de Jessie (Labov, 1978:843). Los Labov consideraban que la presencia de estas interrupciones podían atribuirse al modo cómo fue recogido el material:

The most striking features in this tree, which does not appear in their diagrams [los de las niñas estudiadas por Ferguson y Farwell], is that so many branches terminate in mid-air. The difference may well be the result of the different ways of gathering data. If J's speech had been sampled in the same way as that of most children, it is quite possible that none of the minor words would have appeared.

Sin embargo, aunque el habla de Gabriel fue recogida en una forma que se acerca mucho más a la empleada con Jessie que a la usada con las otras niñas, la continuidad de sus "árboles fonológicos" muestran que la diferencia entre

Jessie y los restantes casos no es imputable a una mera cuestión metodológica, sino a una disparidad en el proceso de aprendizaje. Esto hace pensar que existen tipos de adquisición fonológica acumulativos y otros discontinuos, aunque quizá observando un número mayor de niños se pueda determinar una gama de variedades intermedias que constituyan un continuo entre ambos extremos.

Como ya hemos señalado anteriormente, Gabriel no muestra durante los meses que hemos analizado una propensión a la imitación y sólo repite palabras que ya existen en su vocabulario y aún esto en forma muy excepcional. El carácter acumulativo de su vocabulario, unido a su falta de imitación, contradice la hipótesis formulada por Bloom (1976:67), quien plantea lo siguiente:

It is worth considering the possibility that children who do not appear to stop saying words after their initial use -that is, children whose lexical acquisition is apparently 'acumulative' ...- are also children who spontaneously imitate or repeat utterances that they hear. Their using a word with apparent persistence may simply reflect this propensity to repeat a word heard in a previous utterance- with or without some intervening delay.

El mecanismo de aprendizaje de Gabriel -a la vez acumulativo y no imitativo- muestra la necesidad de un mayor número de descripciones de procesos de adquisición, antes de que se puedan elaborar conclusiones definitivas.

c) Paso de lo icónico a lo arbitrario

A lo largo de los meses estudiados, Gabriel expe-

rimentó reiteradamente con las posibilidades icónicas del lenguaje. En varios casos, que fueron analizados cuando describimos el método de trabajo empleado, hubo un paso de lo icónico a lo arbitrario. Así, la primitiva forma [m::]~[əm:], luego da lugar a [mamám] 'mamá', mientras que los distintos usos de [f] originados en actos de aspiración o soplo terminan por fijarse como representación de tres palabras que llevan como consonante principal la [f] : flor, perfume y fuego<sup>18</sup>. Al final del período estudiado perduraba una única forma exclusivamente icónica que no tuviera apoyo en palabras con similitud fonética: la [f] que usaba Gabriel para designar el viento.

d) Estabilidad de las formas

Existe un marcado contraste entre palabras que adoptan una forma estable desde su introducción y otras, que antes de adquirir una cierta estabilidad pasan por un largo período de variación. Esta variabilidad puede atribuirse muchas veces a que la palabra presenta clases fonológicas nuevas, que aún no han alcanzado estabilidad. En algunos casos una palabra más temprana, que fue introducida en un momento de variabilidad continúa mostrando vacilación, mientras que otras con una clase fonológica similar, que fueron introducidas más adelante, presentan una forma única desde el principio. Tal es el caso de papá, la primera palabra de Gabriel, introducida a los 9 meses con la clase  $|p \sim \beta \sim \beta^w|$ . Gabriel continúa usando en esta palabra  $|p \sim \beta \sim \beta^w|$  hasta los 12 meses, y recién a partir del mes siguiente la palabra será regularmente [papá]

En cambio, a los 10 meses incluye en su vocabulario zapa-to [pa] y pan [pa] (luego [pam]) en las que aparece con regularidad [p] desde un principio. Como ya hemos señalado, es posible que en la variación existente en papá haya influido mamá. Un factor que apoyaría esta hipótesis es que durante los meses en que la palabra presenta esa variación Gabriel la usa para referirse tanto a mi marido como a mí.

Otro aspecto relacionado con lo que acabamos de señalar es la perduración de representaciones elementales para ciertas palabras, aún en etapas en que las posibilidades fonéticas de Gabriel le permitirían utilizar formas más avanzadas. La forma [pa] 'zapato' también sirve para ejemplificar este caso, ya que es introducida en una etapa muy temprana, en la que Gabriel posee dos únicas clases de consonantes labiales y la vocal |a|, lo que sin duda le lleva a seleccionar la sílaba tónica de la palabra, que es la única que él puede reproducir. Sin embargo, la forma perdura inalterada hasta el final de nuestro estudio, cuando Gabriel posee ya consonantes dentales y siete clases vocálicas, que le permitirían lograr una representación más adecuada.

e) Empleo de un sonido-comodín

Como parte de la estrategia utilizada en la adquisición de vocabulario, podemos considerar el hecho de que a partir de un determinado momento y hasta el final del período estudiado Gabriel emplea [n] para reproducir una amplia variedad de sonidos consonánticos. Aunque en la gran mayoría de los casos en estas equivalencias actúan

mecanismos de asimilación, que no son ajenos a otros sonidos al margen de [n], la gran cantidad de casos en que aparece la nasal alveolar reproduciendo diversos sonidos parece indicar que Gabriel ha encontrado un mecanismo que le permite adquirir palabras que, de lo contrario, le estarían vedadas por presentar fonemas que él aún no posee.

La primera vez que actuó este mecanismo de sustitución fue cuando Gabriel tenía 1.5.25 días en que lo aplicó al mismo tiempo a jabón [anónvanán] y jamón [nanánvanán]. A partir de ese momento, en los cuatro meses siguientes [n] apareció en las siguientes formas (indicamos las primeras representaciones con que surgió cada palabra):

1.5.25	<u>jabón</u>	[anónvanán]
1.5.25	<u>jamón</u>	[nanánvanán]
1.5.29	<u>peine</u>	[neĩnæĩnvnéĩnɛ]
1.6.4	<u>arena</u>	[næ̃næ̃]
1.6.21	<u>algodón</u>	[nunún]
1.6.21	<u>Gabriel</u>	[nanién]
1.6.26	<u>miau</u>	[náuvnám]
1.7.9	<u>María</u>	[naniãvnanía]
1.7.12	<u>camión</u>	[nión]
1.9.21	<u>vení</u>	[nenfvnainf]

En estas palabras [n] aparece en lugar de los fonemas /b/, /p/, /m/, /d/, /r/, /l/, /k/, /g/, /x/ y del grupo /br/. Si bien Gabriel tenía en ese momento clases equivalentes a /b/, /p/ y /m/, en los restantes casos [n] sustituye a todos los fonemas cuyas correspondientes clases aún no ha incorporado. La importancia que estos reempla-

zos presentan en cuanto a facilitarle la comunicación se puede apreciar tomando en cuenta que sobre un total de 29 palabras incorporadas desde los 1.5.25 hasta el final del período analizado, 10 utilizan este recurso. Aunque en la mayor parte de las palabras en cuestión aparece un segmento [n] que podría justificar la inclusión de otros por la vía de la asimilación, y aún en una forma como María encontramos en sus consonantes los rasgos nasal y alveolar, que podrían explicar la presencia de [n] en su representación, la reiteración de las sustituciones con [n] y su presencia en una palabra como Gabriel, donde no existen tales justificativos, testimonia el carácter de comodín que le asignamos.

---



N O T A S

- <sup>1</sup> Los Labov afirman al respecto: "The words themselves were simple to record. Phonetic forms, intonations, and gestures were categorized and reduced to brief notations, along with notes on context" (1978: 818).
- <sup>2</sup> En el mecanismo de incorporación de nuevas emisiones parecen perfilarse dos procederes distintos: uno, el ejemplificado por K. -una de las niñas estudiadas por Ferguson y Farwell-, de la cual afirman (1975:421): "Our tapes of K. contain a lot of 'babbling' or at least unintelligible speech, and she showed willingness to imitate almost any word beginning with a sound at least close to one she could say"; el otro, mucho más cauto y conservador, es el seguido por Hildegard Leopold, Gabriel y T., otra de las niñas estudiadas por Ferguson y Farwell, en los que la imitación es excepcional. La descripción de un mayor número de procesos de aprendizaje permitirá determinar si entre ambos tipos existen variedades intermedias, que presuntamente podrían constituir un continuo.
- <sup>3</sup> Los Labov también señalan las dificultades que les planteó registrar el comienzo de cada palabra: "These first indications [of a word] often took the form of queries and speculations, which were later confirmed or disconfirmed by the developments of the next few days". (1978:818).
- <sup>4</sup> El uso de la nasal labial como requerimiento de comida es considerado por Jakobson un verdadero universal lingüístico y lo interpreta como originado icónicamente en el movimiento de succión: "Often the sucking activities of a child are accompanied by a slight nasal murmur, the only phonation which can be produced when the lips are pressed to mother breast or to the feeding bottle and the mouth is full. Later, this phonatory reaction to nursing is reproduced as an anticipatory signal at the mere sight of food and finally as a manifestation of a desire to eat" (1962:542). Labov también señala la presencia en Jessie de articulaciones nasales como expresión de deseo (1978 :821-822), aunque no alcanzaron el status de palabras.
- <sup>5</sup> Ferguson y Farwell (1975) reconocen asimismo la existencia de pala-

bras cuya realización fonética es una consonante tales como, coincidentemente, [f:] 'flower', que emplea T. en su octava sesión y [ʃ] utilizada por H. a partir de los 12 meses.

- <sup>6</sup> A los 1.4 Gabriel empezó a construir sus interrogaciones con una combinación de palabra, entonación y gesto, combinando la palabra por por la que preguntaba pronunciada con un marcado ascenso entonacional y el gesto de mover la cabeza a derecha e izquierda (similar al gesto de negación). Este es el tipo de interrogación usado con [f:].
- <sup>7</sup> Es evidente que, por ser directamente observables, las articulaciones labiales se prestan especialmente para usos icónicos. Jessie Labov desarrolló asimismo una serie de articulaciones labiales de origen icónico, lo que es analizado detenidamente en la parte del estudio titulada: "More labial experiments: the iconic of rounding" (Labov, 1978:834-836). Una de las formas icónicas labiales de Jessie, coincidentemente con uno de los usos de Gabriel, tuvo su origen en el soplo y derivó semánticamente hacia 'caliente'.
- <sup>8</sup> Otros casos interesantes en cuanto a decidir si se trataba de una o más palabras -que no desarrollaremos aquí sino en un trabajo posterior- se plantearon cuando a partir de una palabra se produjo una división en dos o más. Un caso de estos se dió por ejemplo con [aítáˈtatá] originariamente 'ahí está', que luego especializó sus significados en (a) [aítá] 'ahí está', (b) [tatá] 'acá, y (c) [tatá] 'no está'.
- <sup>9</sup> El hecho de fragmentar el continuo temporal en meses implica, por supuesto, cortes arbitrarios, aunque cualquier otra división también lo sería. En la práctica el mes reveló ser un período suficientemente amplio, sin llegar al exceso, como para permitir que se observe una evolución gradual.
- <sup>10</sup> Durante los 12 meses estudiados no se perfilaron las diferencias que el sistema fonológico del español bonaerense presenta entre ambas posiciones. Uno de los factores que inciden en esto es que Gabriel no posee aún líquidas en ninguna de las dos posiciones, ya que en este aspecto se diferencian ambas, pues en posición intervocálica se presenta el contraste  $\bar{r}/r$ , que no aparece en inicial de palabra. Tampoco presenta Gabriel diferencias en los alófonos de las obstruyentes sonoras, usados en ambas posiciones, tal como aparecen en el habla adulta.

- <sup>11</sup> El modo de determinar las clases de sonidos es el siguiente, según explican Ferguson y Farwell (1975:424): "For each session, all the renditions of a given word were grouped together, and all variants of the initial consonants in those renditions were noted. Then all words beginning with the same phone or set of variant phones were put together. The set of initial-consonant variants of each of these groups of words constitutes a 'phone class', and is represented by the appropriate phonetic symbols in a box, or between vertical lines". Según indicamos en texto, nuestro procedimiento difiere en cuanto determinamos las clases de sonidos de acuerdo a las variantes usadas en una determinada posición de una palabra a lo largo de un mes y no de cada sesión. Con respecto a las posiciones consideradas, como ya hemos señalado, agrupamos las posiciones inicial de palabra e intervocálica.
- <sup>12</sup> Cuando en una o más palabras de una gran frecuencia aparecen consistentemente un sonido o grupo de sonidos, mientras que en otra u otras igualmente frecuentes alternan consistentemente un grupo de sonidos más amplios que incluyen a los anteriores, consideramos que se trata de dos clases de sonidos distintos, tal como ocurre con [p] y [p β β<sup>w</sup>]. En cambio, cuando se trata de palabras de escasa frecuencia, en que podemos suponer que la ausencia en una determinada palabra de una variante se debe a mero azar en la recolección, los consideramos como una única clase.
- <sup>13</sup> Tanto en la presencia de sonoras en la representación de papá, como en la de obstruyentes en mamá puede haber incidido el influjo recíproco de ambas palabras. Un influjo similar postula Leopold (1970: 37), que puede haber ejercido Papa sobre Mama en el habla de su hija Hildegard, motivando que Mama presentara variaciones a lo largo de tres meses en sus consonantes, mientras otras palabras con [m] mostraban estabilidad.
- <sup>14</sup> Las sibilantes se cuentan precisamente entre los últimos fonemas adquiridos en el período que cubre este estudio.
- <sup>15</sup> Estas frecuencias han sido establecidas en base a textos periodísticos, obras de teatro y diálogos televisados. Habría que tener en cuenta la frecuencia fonemática en el lenguaje dirigido a los niños, en el que la repetición de algunas 'palabras claves' puede modificar los porcentajes. No deja de llamar la atención que /d/ figura en inglés en la palabra daddy, una de las que sin duda se

utiliza con mayor frecuencia en el habla dirigida a los pequeños, mientras que en español no aparece en ninguna forma similar. Bloom (1976) incluye a dada 'daddy' entre los sustantivos más frecuentes en el habla de su hija.

- <sup>16</sup> Para simplificar la exposición, consideraremos solamente la posición tónica en lo referente a las vocales. Las vocales átonas presentan ligeras variaciones cronológicas en su aparición, aunque en conjunto no difieren de las tónicas en su desarrollo. También con el fin de evitar una complicación excesiva en el cuadro hemos dejado de lado los alófonos nasales que se dan con gran frecuencia en contacto con consonante nasal, en especial cuando la vocal se encuentra entre dos nasales como en [nõnõn] o [nũnũn] 'algodón'.
- <sup>17</sup> La selección de la sílaba tónica de una palabra para reproducir a la misma es un procedimiento común en los primeros meses de adquisición lingüística de Gabriel y se observa, entre otras palabras en zapato [pá] y tapado [pá].
- <sup>18</sup> Con posterioridad a la finalización de este estudio, a los 24 meses, la representación [f:] de estas tres palabras empezó a alternar con formas que agregaron elementos vocálicos, diferenciándolas entre sí y acercándolas al resto de las emisiones: [fó:] 'flor' [fú] fuego y perfume. A los 24 meses aún perduraba [f:] como forma única para viento.
-

BIBLIOGRAFIA

- Bloom, Lois  
1976 One word at a time. The Hague, Mouton.
- Ferguson, Charles A. y C.B. Farwell  
1975 "Words and sounds in early language acquisition",  
Language 51: 419-430.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz  
1979 Dinámica social de un cambio lingüístico, México, UNAM.
- Guirao, Miguelina, y A.M. Borzone de Manrique  
1972 "Fonema, sílabas y palabras del español de Buenos Aires", Filología 16: 135-165.
- Jakobson, Roman  
1962 "Why 'mama' and 'papa'?", en Selected writings I:  
538-545, The Hague, Mouton.
- Labov, William y Teresa  
1978 "The phonetics of cat and mama", Language 54: 816-852.
- Leopold, Werner F.  
1970 [1939] Speech development of a bilingual child II.  
Evanston, Northwestern University Press.
- Macken, Marlys A. y D. Barton  
1979 "The acquisition of the voicing contrast in Spanish:  
a phonological study of word-initial stop consonants",  
en Papers and reports on child language development  
16: 42-66.
-



APENDICE

Vocabulario de Gabriel a los 1.9.

acá:	[atá~tata]
agua:	[áwa~áβwa~áβa~aβwá]
ahí está:	[aitá~vaihtá]
algodón:	[nonón]
avión:	[βaβú~βaβú<n]
ay/aya:	[áya]
babau:	[βwawβwáw~wám~βaβáw]
banana:	[nána]
Beatriz:	[tata~tata~tata]
botón:	[to~tón]
camión:	[nión~namión~namón]
chau:	[t~yaw~taw~t~syaw~tam]
flor:	[f: ]
fuego:	[f: ]
Gabriel:	[nanié~nanié~nanié~nanié]
gol:	[βó~βó~βó~βó~βó~βó~βó~βó]
huevo:	[waβú ]
jabón:	[aná~nanón~nanán~nanón]
jamón:	[anón~nanón]
mamá:	[mamá ]
mamadera:	[mamám]
mami:	[mámI ]
mano:	[ma~máno ]
María:	[naniá~naniá ]
más:	[má ]

miau:	[nóm̃nám̃vniáw ]
mu:	[βú <sup>m</sup> βú <sup>v</sup> bwú <sup>m</sup> ú]
mua:	[βá <sup>m</sup> má <sup>v</sup> βá <sup>m</sup> βwá <sup>v</sup> βwá ]
nene:	[nē <sub>1</sub> inæ vñē <sub>1</sub> inεvñē <sub>1</sub> inē <sub>1</sub> in <sub>1</sub> vñæ iná <sub>1</sub> in <sub>1</sub> vñæ nē <sub>1</sub> vñaná <sub>1</sub> in]
no:	[nó <sub>1</sub> vñá ]
no está:	[totá <sub>1</sub> vñtatá]
pan:	[pám]
papá:	[papá]
papel:	[papón]
papí:	[pápI ]
peine:	[nē <sub>1</sub> inεvñenái]
pelota:	[ptá ]
perfume:	[f: ]
pípi:	[βIβf]
sí:	[t <sup>s</sup> f <sup>v</sup> t <sup>f</sup> vñhδ ]
tan:	[táin]
tapón:	[totón]
tete (chupete)	[tē <sub>1</sub> i t <sub>1</sub> u<n <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> æ t <sub>1</sub> ú<n <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> ú<n]
tren:	[tē <sub>1</sub> n <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> æ n <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> án <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> ē <sub>1</sub> in <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> æ in <sub>1</sub> v <sub>1</sub> t <sub>1</sub> áin]
trín:	[táin]
tutú:	[t <sub>1</sub> u<t <sub>1</sub> ú<]
tururú:	[t <sub>1</sub> ú<]
uña:	[ñæ ñæ vñ'æ in'ñæ ]
vení:	[nε <sub>1</sub> vñaná <sub>1</sub> in <sub>1</sub> vñan <sub>1</sub> vñ'an'f ]
viento:	[f: ]
zapato	[pá ]

